

Negociando la traducción de connotaciones y colocaciones: Soluciones coconstruidas

Jessica Berenice Pérez Contreras¹, Krisztina Zimányi², Ana Alejandra Flores Tejada³, Elisa Gama Diosdado⁴, Cristina Vargas Gasca⁵, Iyari Vera Covarrubias⁶, Eva Krystel Ibarra Hernández⁷.

^{1,4}Licenciatura en la Enseñanza del Inglés, ^{2,7}Departamento de Lenguas, DCSH, CGTO, ^{3,6} Licenciatura en Letras Españolas,

⁵Licenciatura en Enseñanza del Español como Segunda Lengua

Resumen

Para este trabajo de investigación, a través de un análisis de conversaciones extraídas de videos de sesiones de revisión/edición de un grupo de traductoras en formación, se planteó encontrar patrones de interacción que este equipo seguía mientras trabajaban con ciertas dificultades morfosintácticas entre la lengua fuente y la meta para su resolución de manera colaborativa. Los resultados sugieren que cada problema se resuelve en un proceso que se divide en tres etapas: la identificación del problema, la negociación de la solución y la confirmación de aceptación por todas las integrantes del equipo. Además, dentro de la resolución del mismo problema, a veces se pueden presentar varios subproblemas. Finalmente, al parecer, no se ha desarrollado una división de funciones entre las integrantes del equipo, sino todas participaron de manera equitativa en la resolución de problemas.

Palabras clave: connotación; colocación; análisis de conversación; traducción colaborativa.

Introducción

Las equivalencias en la traducción no siempre están preestablecidas, por lo que debe haber un proceso de análisis para establecer soluciones a circunstancias de ese tipo. Dichas soluciones se alcanzan a través de la negociación entre traductores, en el caso de la traducción colaborativa, y de este proceso depende el éxito del resultado final. El proceso de negociación para la resolución de problemas no tiene una estructura establecida. El presente artículo informa sobre una investigación referente al análisis del proceso de traducción colaborativa que se llevó a cabo por un grupo de cinco estudiantes de diferentes licenciaturas de la Universidad de Guanajuato durante unos meses, junto con y bajo la supervisión de la traductora responsable del proyecto. El equipo ha mantenido una dinámica de trabajo que propicia una constante negociación de conceptos que pudieran significar un reto tanto en la lengua fuente como en la meta, para lograr llegar a soluciones coconstruidas que faciliten la comprensión del texto y mantengan la intención de la(s) autora(s), sobreponiéndose a las limitaciones que la traducción literal de los enunciados podría traer consigo. Esta dinámica fue de interés para las investigadoras del presente artículo, por lo que se buscó responder a la siguiente pregunta:

¿Cómo un equipo de traductoras en formación resuelve problemas de equivalencia durante revisiones colaborativas?

A través de un breve análisis de conversación, se buscó recabar datos que mostraran posibles patrones de interacción y colaboración, así como funciones específicas en los mismos. Debido a la naturaleza de este artículo de investigación, se escogió únicamente un ejemplo para ser analizado, que a continuación se presenta junto con los hallazgos observados, y las conclusiones alcanzadas con respecto a la pregunta formulada.

Marco conceptual

Debido a que este artículo se enfoca en el análisis del proceso de revisión como una práctica colaborativa y coconstructiva del proceso de traducción, es necesario considerar tres vertientes para comprender la complejidad del tema. Antes que nada, es ineludible abordar el tema de la equivalencia entre la lengua (y el texto) de salida y la lengua (y texto) de llegada en la traducción. En segundo lugar, y para indagar más en la idea de una equivalencia dinámica, vale dilucidar sobre las restricciones morfosintácticas que pueden existir, en específico, en la lengua meta. Finalmente, y con el fin de entender cómo las revisoras del texto meta llegan a establecer dichas equivalencias en su versión final a través de un diálogo, se considera pertinente compartir la estructura de la conversación descrita en el campo del análisis del discurso.

La equivalencia en la traducción

Ampliando el concepto de la equivalencia dinámica propuesta por Nida (1977, 2001), en su libro influyente, *In other words*, Baker (2018) ofrece una taxonomía de las distintas equivalencias dependiendo del nivel en el cual se

establezcan. De esa manera, contempla la equivalencia al nivel de palabras, sintagmas, la gramática, estructuras temáticas e informativas, y la pragmática y la semiótica. Puesto que esta contribución se centra en expresiones específicas a nivel de palabras y sintagmas, según la clasificación de la autora, la siguiente sección explica las limitaciones que conlleva su aplicación, en particular, en la lengua meta, que es el punto de interés en el presente artículo.

Restricciones morfosemánticas

Respecto al uso de ciertas palabras o expresiones en una lengua, ésto puede depender de su sentido estricto (denotación), las asociaciones cognitivas y emotivas que ha adquirido a lo largo de su historia en una comunidad de hablantes (connotación), además del contexto textual en que habitualmente se encuentra (colocación). Los tres conceptos son fundamentales para la traducción, dado que no solo influyen en, sino a veces determinan las decisiones traductológicas que toma el traductor o la traductora (Dickins, 2019).

La estructura de la conversación

Por último, es importante mencionar que la organización de las conversaciones se estableció por un grupo de sociólogos, con base en el análisis de las secuencias y toma de turnos en diálogos naturales.

Apertura: marca el inicio de la conversación a través de un saludo o una indicación explícita del deseo de dialogar con el destinatario.

Orientación: se presenta el tema del que tratará la conversación, o bien, se dirige la misma hacia él.

Desarrollo: formado por las secuencias de turnos en que los interlocutores interactúan alrededor del tema establecido en la orientación, puede darse a manera de narración, descripción, argumentación, etc. y puede comprender temas diferentes.

Conclusión: se termina el diálogo sobre un tema y se propone uno nuevo, o se anuncia que se está por finalizar la interacción.

Cierre: se finaliza la conversación mediante el uso de alguna forma establecida de despedida.

Esta estructura establecida por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), se ha aceptado como estándar en el campo del análisis de conversación.

Metodología

Este proyecto de investigación se llevó a cabo como estudio de caso etnográfico, que según Taft (1988), es aquel en el que el investigador cumple un rol tanto de observador como de participante en el grupo o comunidad estudiada, por lo que se convierte en parte del mismo fenómeno a investigar. Para Erickson (1986), este tipo de investigación (1) debe conllevar una participación duradera y activa en el contexto, que en este caso significa una serie de sesiones de revisión colaborativa de traducciones realizadas por las participantes; (2) la creación de registros detallados de lo ocurrido, que aquí existen en formato audiovisual principalmente; (3) así como el análisis reflexivo de los registros y evidencias, que es lo que se plantea hacer en el presente artículo.

Las participantes del presente trabajo de investigación forman parte de un grupo de traducción creado como proyecto del segundo componente de Servicio Social en la Universidad de Guanajuato, cuyo objetivo fue apoyar a las instancias universitarias con sus necesidades de traducción inglés-español, al igual que aportar a la formación integral de las estudiantes, que obtendrían herramientas potencialmente benéficas para su futuro laboral y académico. El grupo estaba formado inicialmente por tres estudiantes, dos de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés (LEI), y una de la Licenciatura en Lenguas Españolas (LLE), junto con la responsable del proyecto, y unos meses después se sumaron dos estudiantes más, una de la Licenciatura en la Enseñanza del Español como Segunda Lengua (LEES), y una más de la LLE. Al momento de iniciar el proyecto, tres de las estudiantes habían tomado una o dos materias relacionadas a la traducción en sus respectivas licenciaturas, y dos de ellas el Diplomado en Traducción de la Universidad.

El grupo trabajó en la traducción inglés-español de un compendio de artículos sobre el feminicidio titulado *Strengthening understanding of femicide*, bajo una dinámica de cuatro etapas principalmente: (1) la división de un artículo o el segmento de uno entre las estudiantes; (2) la traducción individual de dicho segmento, la cual se subía al canal de Microsoft Teams que el grupo comparte; (3) la revisión por pares de los segmentos traducidos, en la que normalmente trabajaban en conjunto una estudiante de LEI y una de LEES o LLE, para complementar el conocimiento específico de idioma que cada una tenía; (4) y la revisión/edición grupal. Para esta última etapa, se organizaban

reuniones semanales en el canal de Teams del grupo, en el que todas las participantes leían la traducción final, hacían sugerencias de edición explicando por qué creían que dicha palabra o frase debería ser modificada, y finalmente se acordaba cómo debería quedar el producto final.

Las sesiones tienen una duración total de entre dos y cuatro horas, y la mayoría fueron grabadas bajo el acuerdo del equipo, con el propósito de ser analizadas en proyectos de investigación tales como este. Se utilizaba mayoritariamente el español, sin embargo, por la naturaleza del proyecto había presencia constante de frases o palabras en inglés, es decir, *code-switching*. En la figura 1 se muestra un fragmento de uno de los capítulos después de la revisión grupal. La traductora regularmente resaltaba en el texto las palabras o frases que le habían causado cierta dificultad, para que éstas fueran tomadas en cuenta prioritariamente en las revisiones. De igual manera, se puede ver un comentario agregado por la primera revisora, indicando que requiere el punto de vista y aprobación del equipo ya que el fragmento fue una causante de duda para ella. Finalmente, las ediciones realizadas tanto por la primera revisora, como durante la revisión grupal pueden verse marcadas con un color diferente en el rastreo de cambios del documento.

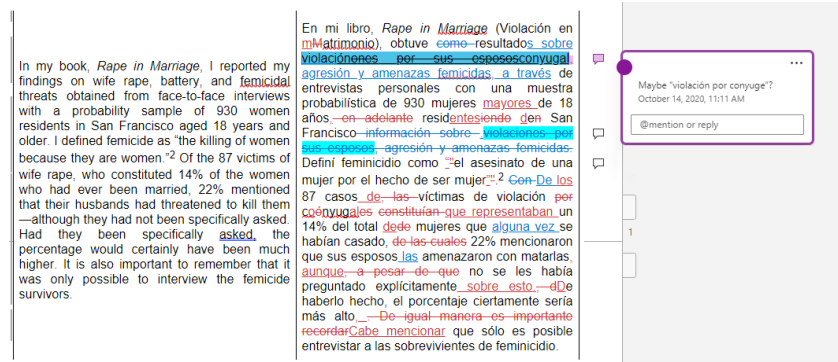


Figura 1. El proceso de trabajo.

Para este trabajo de investigación, se compilaron las grabaciones de las sesiones, se observaron repetidamente para identificar fragmentos relevantes en las discusiones, y se transcribieron y codificaron dichos fragmentos con una nomenclatura simple que incluye la inicial del concepto a tratar (P=prevalencia); el número de problema (1); y el número de la línea a dos dígitos (01), siendo el código entonces; P1-01. Esto, con la finalidad de llevar a cabo un análisis de conversación, cuyo objetivo fue encontrar patrones de interacción a través de un razonamiento compartido (Sidnell & Stivers, 2013), y así identificar el proceso de toma de decisiones del equipo de trabajo.

Es importante reconocer que la presencia de cierto grado de subjetividad y sesgo por parte del investigador es casi inevitable en estudios de caso etnográfico. Al ser parte de la comunidad o grupo de estudio, uno trae consigo sus propios valores, ideologías y perspectivas, que no se pueden dejar atrás ni escapar del mundo en el que se vive; de igual manera, lo vivido y aprendido dentro del grupo de estudio se reflejará en el proyecto de investigación (Fusch, Fusch & Ness, 2017; Hammersley & Atkinson, 1995; Malterud, 2001; Holmes, 2020).

Para minimizar la presencia de subjetividad en el análisis de datos, se utilizó principalmente la triangulación como correlación entre ambas investigadoras, y entre los documentos y las grabaciones obtenidas. Denzin (2012, citado en Fusch, Fusch y Ness, 2017) sugirió esta estrategia como un método para asegurar la confiabilidad y validez tanto de los datos, como de la interpretación de los mismos.

Presentación y análisis de los datos

En el fragmento a continuación se puede apreciar una discusión bastante compleja alrededor de diferentes conceptos e ideas que duró cerca de 8 minutos desde que la orientación tiene lugar, hasta el momento de su conclusión en el acuerdo final. La discusión se dio a partir de la introducción a un capítulo que resalta la inexactitud de la información en los registros sobre homicidios de mujeres en Sudáfrica, que a su vez conduce a una falta de estudios que invisibiliza la magnitud del problema en el país.

En la línea P1-01 se establece la orientación mediante la presentación de un problema de aliteración exagerada:

“Pretendía probar la prevalencia”, pre pro pre. (V201218-01:58:10/L)

La RAE define la aliteración como la “repetición de sonidos en un verso o enunciado” (Real Academia Española, s.f., definición 1), y en este caso, es claro que el recurso no se usó de manera adecuada, por lo que las locutoras comienzan a negociar las ediciones necesarias. Casi de inmediato se ofrecen dos sugerencias por parte de dos locutoras diferentes, María y Gris, en las líneas P1-03 y P1-04:

¿Podemos cambiar “prevalencia” por otra palabra, “relevancia”? (V201218-01:58:26/M)

Mhm, y se podría poner “establecer”, “establecer” en lugar de “probar” (V201218-01:58:37/G)

La respuesta de Luz a la primera sugerencia se presenta en forma de aclaración en la línea P1-05, en la que trata de definir el significado de la palabra incluida en el texto fuente, “prevalence”:

Es que “prevalencia” se refiere a que aún se mantienen allí, ¿no? (V201218-01:58:46/L)

Esta explicación va apoyada por una sugerencia de solución de Catie en la línea P1-06, que a su vez confirma el significado percibido por Luz, quien contribuye una vez más a la explicación en la línea P1-07:

“Prevalencia”, está bien “frecuencia”, que hay mucho. (V201218-01:58:57/C)

Se mantienen constantemente, prevalecen dentro de esos, de Sudáfrica (V201218-01:59:08/L)

Tras cerca de un minuto de silencio, Luz ofrece una nueva solución en la línea P1-08, en la que menciona que solo es necesario modificar una de las palabras del segmento:

Yo digo que cambiemos “probar” nada más. (V201218-02:01:02/L)

A lo que Blanca responde con una aclaración del grado de expresividad que tiene la palabra “establish” en el texto fuente, lo que muestra de manera implícita su deseo de mantener una palabra con la “fuerza” similar, como ella misma lo dice en la línea P1-09:

[...] pero “establish the prevalence” es como, o sea, ahí está, es real [...] por eso como que la fuerza de “establish the prevalence”... (V201218-02:01:05/B)

La siguiente serie de turnos incluye la propuesta de varias sugerencias y soluciones. En la línea P1-10, Luz sugiere el uso de un sinónimo, y en la línea P1-12 ofrece uno:

A ver, busquemos “probar, sinónimos” (V201218-02:02:24/L)

¿“Evidenciar” la prevalencia? (V201218-02:01:43/L)

Entre estos dos turnos, en la línea P1-11, Blanca reformula la sugerencia ofrecida por Luz en la línea P1-08, afirmando que cambiar únicamente la palabra intermedia solucionaría el conflicto de aliteración, y haciendo referencia a su vez a las líneas P1-03 y P1-06 en las que se ofrecía cambiar la palabra “prevalencia”:

Sí, igual y si cambiamos el “probar” se rompe el “pr pr pr” y podemos dejar el “prevalencia”. (V201218-02:01:37/B)

Posterior a esto, María ofrece otra solución a la palabra “pretendió” en la línea P1-13, que se ve seguida de una reformulación por parte de Gris en la línea P1-14, y una afirmación de María nuevamente en la línea P1-15:

También podríamos cambiar el “pretendió” por “tuvo como objetivo”. (V201218-02:01:47/M)

¿“El objetivo de este estudio”? (V201218-02:01:55/G)

También podría ser. (V201218-02:01:58/M)

En esta última secuencia de turnos, se puede observar la presencia de sub-conversaciones entre las locutoras, ya que tanto Gris como María parecen estar respondiendo la una a la otra desde las líneas P1-03 y P1-04, al igual que Luz y Blanca, como se puede ver en la línea P1-11, y en la secuencia a continuación. En la línea P1-16, Luz reformula su sugerencia ofrecida en la línea P1-12, y ésta se sigue de una presentación de sinónimos en la lengua fuente por parte de Blanca en la línea P1-17, y que parece retomar la solución de Luz en la línea P1-10:

Yo había dicho “evidenciar la prevalencia”. (V201218-02:02:25/L)

“Establish”, me da sinónimos: “find”, “set up”, “create”, “organise”, “arrange”, “introduce”, “begin”, “start”. A ver, “el objetivo de este estudio fue...” (V201218-02:02:43/B)

A esta idea, Luz responde en la línea P1-18 con la aclaración de uno de estos sinónimos que a primera vista funcionó, pero que tras unos segundos de reflexión se determina que tiene un significado diferente al que se requiere:

“Introducir la prevalencia” No, es que eso suena a que ya, esto es lo que vamos a hacer, lo que vamos a mostrar que [...] sigue allí. (V201218-02:03:11/L)

Tras unos segundos, María ofrece una solución más en la línea P1-19, que agrada a las locutoras, ya que le siguen dos afirmaciones en las líneas P1-20 y P1-21:

¿Puede ser “exponer”? (V201218-02:03:22/M)

Oh, “exponer”. “Exponer”, “evidenciar”. “El objetivo de este estudio fue...” (V201218-02:03:24/B)

“Exponer” o “evidenciar”, cualquiera de esos dos queda mejor. “Pero exponer ya lo habíamos usado antes, no, aquí no [...]” (V201218-02:03:35/L)

Se puede observar en la línea P1-20 que la afirmación de Blanca, si bien apoya la solución de María de la línea anterior, viene acompañada de una sugerencia más que Luz complementa en la línea P1-21. Sin embargo, estas dos sugerencias abren paso a otra sub-conversación, ya que se identifica un segundo problema dentro de la misma orientación, como se puede apreciar en la línea P1-22/P2-01:

Como que me gusta “evidenciar”. “El objetivo de este estudio fue evidenciar la prevalencia, evidenciar la prevalencia y los factores”. Pero ¿“evidenciar los factores”? (V201218-02:04:13/B)

El problema presentado en esta línea es una restricción colocacional, ya que parece haber una disonancia entre el verbo “evidenciar” y el sustantivo “los factores” a consideración de las locutoras. En la línea P2-02, Luz muestra estar de acuerdo con el problema, y reformula la solución propuesta por María en la línea P1-19, con lo que Gris muestra estar de acuerdo en la línea P2-03:

Mmm, entonces quedaría mejor “exponer”. (V201218-02:04:32/L)

Creo que sí. (V201218-02:04:36/G)

Estas afirmaciones se ven acompañadas por una explicación por parte de Blanca y Luz en las líneas P2-04 y P2-05, en la que de manera implícita ofrecen otra solución:

Sí. Como que “evidenciar” queda chido con “la prevalencia”, y “exponer”... (V201218-02:04:37/B)

Con “los factores”. (V201218-02:04:42/L)

Aunque las funciones y el ritmo de la interacción hasta el momento parecían conducir a un cierre, el último par de turnos abre paso a un tercer problema dentro de la misma orientación de la conversación, con relación a la redundancia que se podría generar al incluir ambos verbos, “evidenciar” y “exponer”, en el texto meta. En las líneas P3-01 y P3-02 se plantea y reformula este problema:

¿Sería demasiado si ponemos los dos? (V201218-02:04:43/B)

“El objetivo de este estudio fue evidenciar la prevalencia y exponer los factores asociados al femicidio íntimo” (V201218-02:04:46/L)

En la línea P3-02 se puede ver una afirmación implícita por parte de Luz a la pregunta planteada por Blanca, y dicha afirmación se explicita en las líneas P3-04 y P3-06:

Nunca hemos- no lo hemos hecho así. (V201218-02:05:04/L)

No nos hemos arriesgado (V201218-02:05:10/L)

A raíz de esto, en la línea P3-07 se reformula la solución propuesta por Gris en la línea P1-04, lo que reafirma que no se les ha dado un cierre a los problemas 1 y 2. Dicha solución es una estrategia de traducción literal, lo que lleva a Luz a ofrecer una aclaración sobre el mal uso de la estrategia en ese caso específico en la línea P3-08:

O ¿dejamos el “establecer”? Es que “establecer” es muy raro en español, ¿no? (V201218-02:05:18/B)

Sí, es muy raro en español, es mucha calca, no se usa de esa manera. (V201218-02:05:32/L)

Finalmente, se ofrece una reformulación de solución más en la línea P3-09, con base en las sub-conversaciones que tuvieron lugar y las sub-conclusiones a las que se llegaron, y ésta se establece como la decisión final por la presencia de dos afirmaciones posteriores, en las líneas P3-10 y P3-11, lo que marca la conclusión del segmento:

Pues sí, entonces “exponer”, “el objetivo de este estudio fue exponer la prevalencia y los factores”, sí, ¿no? (V201218-02:05:45/B)

Sí, vale, ok. (V201218-02:05:54/L)

Sí, creo que sí queda bien. (V201218-02:05:56/M)

Como puede notarse, en este segmento es visible la carencia de la primera y la última fase de una conversación según la categorización de Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), puesto que éstas sólo tienen lugar al principio y al final de las sesiones. Sin embargo, la presencia de las otras tres etapas es clara. En ese sentido, se puede determinar que la estructura conversacional de la resolución de un problema está formada por tres etapas: el problema, la negociación (que en términos de van Dijk (1978), es el objeto de la conversación), y la conclusión. Además, se puede apreciar que dentro del tratamiento de una misma orientación se distinguen varias sub-conversaciones alrededor de subproblemas, lo que es común según van Dijk (1978), y éstos siguen la misma estructura de resolución cada uno. Los subproblemas no se consideran orientaciones diferentes, no porque se encuentren dentro del mismo fragmento de texto, sino ya que la orientación inicial permanece abierta, con un espacio relativamente amplio para que se den una serie de temas dentro de sí, y se retoma en algún punto para darle un cierre (van Dijk, 1978). En el caso de este fragmento, las señales que marcan cada nuevo problema se presentan en forma pregunta dentro de la solución al problema anterior, evidenciando que la solución es parcial y se deberá resolver posteriormente, lo que sucede una vez se alcanza la última conclusión.

Por otra parte, también se obvia que las funciones de la conversación no están asignadas individualmente, sino que éstas se distribuyen entre las locutoras de manera igualitaria, es decir, todas ofrecen sugerencias y soluciones, identifican problemas y presentan aclaraciones, puesto que ninguna de éstas es tarea específica de una sola de ellas, y ninguna ha sido dominada o auto adjudicada por alguna de las participantes a lo largo del proyecto.

Conclusión

A lo largo del proyecto de traducción se presentaron ciertas limitaciones que tuvieron un efecto en la realización del presente artículo. Algunas de éstas fueron la falta de las grabaciones de las primeras sesiones, o de segmentos iniciales de éstas; así como una cierta inconsistencia en la asistencia o permanencia de las participantes (no todas estuvieron presentes en todas las sesiones); y la diferencia en cuanto a la complejidad, extensión y enfoque de los textos a traducir. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones fue posible encontrar ciertas observaciones. Se logró identificar un patrón estructural claro y consistente dentro de las interacciones que sostenían las locutoras al momento de buscar soluciones: (1) se resalta un problema, o se establece la orientación de la conversación; (2) se ofrecen sugerencias, explicaciones, reformulaciones y afirmaciones, que ocurren a manera de negociación; y finalmente, (3) se obtiene la afirmación final, en la que no hay lugar a cuestionamientos e indica la conclusión y resolución del problema. Así mismo, se encontró que dentro de una misma unidad o problema puede haber subproblemas / subunidades, y que éstas siguen el mismo patrón de resolución, de manera cíclica, aunque las etapas de dicho patrón puedan superponerse en ocasiones.

Otra de las observaciones a destacar es que no se encontró un patrón discernible con respecto a las funciones de las enunciaciones por cada participante, es decir, todas las locutoras contribuyen con enunciados de diversas funciones de manera balanceada, sin atribuirse roles en específico ni haber alguna clase de dominancia en función de quién toma las decisiones, y por ende, se puede llegar a la resolución de los problemas encontrados a través de la coconstrucción con la participación de todas las integrantes del equipo. Tomando en cuenta estos hallazgos, se pretende continuar con un análisis a mayor detalle de las interacciones que han tenido lugar en el contexto de este grupo de traducción, con el fin de profundizar en la manera en que los procesos de toma de decisiones y estructuras conversacionales se dan.

Bibliografía/Referencias

- Baker, M. (2018). *In other words: A coursebook on translation*. Routledge.
- Dickins, J. (2019). Types of connotative meaning, and their significance for translation. In S. Faid (Ed.) *Discourse in translation* (pp. 135-162). Routledge.
<https://eprints.whiterose.ac.uk/140563/3/Chapter%207%20FINAL27.5.18.pdf>
- Erickson, F. (1986). Qualitative methods in research on teaching. In M. C. Wittrock (Ed.). *Handbook of research on teaching* (pp. 119-161). Macmillan Publishing Co.
- Fusch, P. I., Fusch, G. E., & Ness, L. R. (2017). How to conduct a mini-ethnographic case study: A guide for novice researchers. *The Qualitative Report*, 22(3), 923-941. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2017.2580>
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1995). *Ethnography Principles in Practice*. Routledge.
- Holmes, A. G. D. (2020). Researcher positionality – A consideration of its influence and place in qualitative research – A new researcher guide. *Shanlax International Journal of Education*, 8(4), 1-10.
<https://doi.org/10.34293/education.v8i4.3232>
- Malterud, K. (2001). Qualitative research: standards, challenges and guidelines. *The Lancet*, 358, 483-488. DOI:10.1016/S0140-6736(01)05627-6
- Nida, E. A. (1977). The nature of dynamic equivalence in translating. *Babel: International Journal of Translation*, 23(3), 99-103.
- Nida, E. A. (2001). Dynamic equivalence in translating. En S-W. Cha &, D. E. Pollard (Eds.). *An encyclopedia of translation. Chinese-English. English-Chinese* (pp. 223-230). The Chinese University Press.
- Ponce Márquez, N. (2013). Los conceptos de fidelidad y literalidad en la traducción de pasajes humorísticos. *ENTRECULTURAS*, 5, 37-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4625681>
- Real Academia Española. (s.f.). Aliteración. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 12 de julio de 2021, de <https://dle.rae.es/aliteraci%C3%B3n>
- Sacks, H., Schegloff, E. A., & Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50, 696-735.
https://pure.mpg.de/rest/items/item_2376846_3/component/file_2376845/content
- Sidnell, J. & Stivers, T. (2013). *The handbook of conversation analysis*. Wiley-Blackwell.
- Taft, R. (1988). Ethnographic research methods. In J. P. Keeves (Ed). *Educational research, methodology, and measurement. An international handbook* (pp. 71-75). Pergamon Press.
- van Dijk, T. A. (1978). *La ciencia del texto*. Paidós Comunicación.